

TU POSTULACIÓN

Todas las noches durante este otoño, Jenna Arnold, de 17 años, ensayó para el musical de la escuela secundaria. Pero cuando tenía un momento libre, Jenna trabajaba en la historia de su vida. Esta estudiante de último año de Elkins Park, Pensilvania, no quiere ser escritora, quiere ser diseñadora de escenografías algún día. Pero para lograr su meta, sabía que debía perfeccionar un solo ensayo muy importante.

Como millones de estudiantes de último año con intenciones de ir a la universidad, Jenna debe cautivar a los oficiales de admisiones con sus notas, puntajes de SAT, actividades y un ensayo personal. “Es la única parte de la postulación en la que debes expresarte y contarles quién eres”, dice Josh Berezin, de 19 años, que vive en Shaker Heights, Ohio, y convirtió el ensayo que lo ayudó a ingresar a la Universidad de Yale en un libro, *Getting into Yale* (Cómo ingresar a Yale) (\$14, Hyperion). “Es tu oportunidad de ser creativo”.

Pero puede ser difícil si no tuviste mucha práctica de escritura.

Parke Muth, decano adjunto de admisiones en la Universidad de Virginia, ha visto triunfar — y fracasar— a muchos ensayos. “Uno de los problemas principales es la falta de enfoque”, explica. “Las personas creen que tienen que abordar algún tema muy importante, como el Medio Oriente, el aborto. Es demasiado amplio”.

Para ayudarte a encontrar el enfoque, mira estos consejos de Muth, Jenna y Josh:

- No pienses a lo grande. Elige un tema que te permita escribir desde un punto de vista personal y usar detalles específicos. Jenna se enfocó en su episodio con una enfermedad rara, alopecia areata, que causa calvicie. “Allí estaba yo, intentando tener una vida normal y tener citas con chicos”, dice.

“Y siempre me preocupaba que se me cayera la peluca”. Jenna eligió un solo episodio traumático para describir: el momento en que un amigo le sacó la peluca de manera accidental.

“Sentí cómo mi peluca caía por detrás de mi cabeza, como el jarabe de chocolate cae sobre una bola de helado. Mi mayor miedo se volvió realidad. Había quedado expuesta. Mi secreto fue revelado al aire libre, bajo el sol, así como las partes de pelo que tenía en mi cabeza quedaron al descubierto”.

- Usa muchas descripciones en tu escritura. Y deja que la acción fluya de manera natural. Así es como Josh se describe en el campo de juego:

“Incluso yo debo reírme a veces. Este soy yo, de 5 pies y 8 pulgadas, rodeado de mis compañeros que juegan en la línea ofensiva y miden 6 pies y 2 pulgadas en promedio. Debe ser un espectáculo digno de ver. Yo, al fondo del montón, haciéndome camino para poder escuchar al mariscal de campo, o estirándome en puntas de pie intentando leerle los labios”.

- Mantente dispuesto a arriesgarte. Algunos postulantes adjuntan caricaturas, escriben guiones de películas o ignoran la pregunta y se pierden en fantasías propias.

“Por supuesto que también puedes fracasar estrepitosamente”, señala Muth. “Si no eres un gran escritor, probablemente no deberías arriesgarte”.

Pero a veces arriesgarse vale la pena. El autor Josh dice que nunca se vio como un buen escritor. “El único consejo en el que puedo pensar es en ser uno mismo”, dice. “Parece tonto y un cliché, pero es la única manera en que saldrá bien”.

—Joseph D’Agnese

* Reimpreso con la autorización de la revista React.